

EL DOLOR ABDOMINAL EN LA INFANCIA Recomendaciones

Casi todos los niños experimentan dolor en el abdomen en algún momento. La mayoría de las veces, no es causado por un problema médico grave. Todos los padres saben que cuando un niño no quiere ir al colegio o no le gusta la comida, a veces se queja de que le duele la barriga. Pero, otras veces, el dolor abdominal puede reflejar una enfermedad importante y necesitar actuación médica urgente.

¿Qué es dolor abdominal?

Se trata del malestar, molestia o dolor en la zona comprendida entre las últimas costillas y el pubis. El abdomen contiene muchos otros órganos, aparte del estómago y de los intestinos: la vejiga urinaria, los riñones, el hígado, el bazo, el páncreas, la vesícula biliar, el apéndice y las glándulas suprarrenales. En las niñas, además, contiene el útero y los ovarios.

El dolor es un síntoma subjetivo, hay que guiarse por lo que el niño cuenta (cuando sabe hacerlo), por sus quejas y por otros síntomas y factores acompañantes. Los bebés y los niños pequeños no pueden describir su dolor. Los signos de dolor de barriga pueden ser: aumento de la irritabilidad, subir las piernas hacia el vientre y/o alimentación deficiente.

Las formas de describir el dolor abarcan:

Hay **dolor generalizado** en más de la mitad del abdomen. Esto es más típico de un virus estomacal, indigestión o gases.

El **dolor es localizado** o se encuentra sólo en un área del abdomen. Es más probable que este tipo de dolor sea un signo de un problema en un órgano, como el apéndice, la vesícula biliar o el estómago (úlceras).

El **dolor similar a un calambre** normalmente no es grave y es más probable que se deba a gases y distensión. Con frecuencia, va seguido de diarrea. Signos más preocupantes son que el dolor se produzca con más frecuencia, que dure más tiempo (más de 24 horas) o que esté acompañado de fiebre.

El **cólico** es un dolor que viene en oleadas, por lo general comienza y termina repentinamente, y a menudo es intenso.

Datos a tener en cuenta:

- Edad.
- Tiempo de evolución. Unas horas, unos días o unas semanas.
- Temperatura. Normal, con fiebre elevada o con febrícula.
- Vómitos. Presencia o ausencia, duración, contenido.
- Deposiciones. Duras como bolitas, blandas o líquidas.
- Estado general.
- Golpes o caídas recientes.
- Características del dolor. Intensidad y duración; ¿es constante o intermitente?

EL DOLOR ABDOMINAL EN LA INFANCIA Recomendaciones

Valorando estos datos hay que destacar por su frecuencia y/o gravedad:

1. Dolor abdominal agudo.

De corta evolución y de intensidad suficiente como para impedir la vida normal del niño. Las causas más relevantes son:

a) Fuera del abdomen:

infecciones (amigdalitis, neumonía etc.), intoxicaciones, etc.

b) Dentro del abdomen:

- Por su alta frecuencia. La gastroenteritis.
- Por su gravedad:

En el niño mayor, la apendicitis.

En el lactante, la invaginación intestinal.

Otra causa importante son los traumatismos.

2. Dolor abdominal recurrente.

Se define como la existencia de tres o más episodios de crisis de dolor abdominal, que alteran la vida del niño, en un periodo de tiempo de tres meses o más. Hay dos tipos:

a) Orgánico.

Sobre todo, por estreñimiento. También puede ser por problemas en las vías urinarias, parásitos intestinales, tumores abdominales, enfermedad inflamatoria etc.

b) Funcional o psicógeno.

Es la causa más frecuente. Se asocia con conflictos psicológicos en niños y adolescentes con rasgos específicos de personalidad (perfeccionistas, responsables etc.), o con un ambiente familiar o escolar estresante y difícil. Aunque no se encuentren causas orgánicas que justifiquen el dolor, es necesario tener en cuenta el sufrimiento que produce, buscar los motivos y tratarlos (psiquiatra infantil, relajación, ayuda social etc.).

EL DOLOR ABDOMINAL EN LA INFANCIA Recomendaciones

¿Qué hay que hacer ante un dolor abdominal en la infancia?

Los hallazgos que pueden indicar que el dolor abdominal requiere evaluación y tratamiento inmediato son:

a) En el dolor agudo:

- El niño tiene aspecto de estar enfermo. Pálido, se mueve poco, el llanto es débil y se queja. Puede estar frío, sudoroso o con temblor.
- Ha tenido un traumatismo en la zona abdominal recientemente.
- Se acompaña de vómitos repetidos.
- El dolor es muy localizado y persistente.
- El dolor va a más. Le obliga a estar inmóvil o a andar con dificultad.
- Hay sangre en las heces (este dato tiene menos valor cuando el niño tiene diarrea).
- En el menor de 3 años son signos de invaginación intestinal. Episodios de dolor abdominal (o llanto intenso) acompañados de sudoración o palidez, con intervalos de tranquilidad o adormecimiento de 15 ó 20 minutos. Pueden aparecer vómitos y heces gelatinosas sanguinolentas.

b) En el dolor abdominal recurrente.

No suelen existir motivos de consulta urgente (salvo que el dolor sea diferente de lo habitual). Apoyan la existencia de enfermedad orgánica:

- Dolor muy localizado.
- Dolor que dura más de 24 horas.
- Fiebre. Alteración o sangre en las heces. Pérdida de peso.
- Dolor que despierta al niño por la noche.

En todo caso, siempre que el dolor afecte la calidad de vida del niño o de su familia, consulte a su pediatra.